

365 TESTIMONIOS DE HOSPITALIDAD



Colaborador

España

**CARLOS
BENSENY LORENZO**

Cuatro son los años que llevo en la institución realizando apoyos como cuidador a personas con discapacidad intelectual y/o salud mental en uno de sus centros.

En este tiempo la satisfacción por una invitación a desenvolver una misión determinada ha ido a más.

Son muchos los motivos; uno de ellos el poder desarrollar una capacidad que todos poseemos: la de ayudar.

He podido experimentar que esta resulta recíproca. Tener la satisfacción de aportar una mejoría en la vida de una persona, es tan grato para el que la recibe como el que la da.

De esta complacencia, creció la curiosidad por saber vida y obra de Juan Ciudad. Sintiendo por la figura una gran admiración que no deja de asombrarme cuando conozco otros centros u organismos de la OHSJD.

Un asombro al ver que tan gran tejido va más allá de barreras idiomáticas o culturales. Una gran red de ayuda a los más vulnerables.

En esta corta pero intensa trayectoria, la mía, he podido intuir y experimentar de donde surge la solidez de San Juan de Dios: de los valores.

Valores quizás iniciados con un gran sentido de la hospitalidad albergando gratuitamente a cualquier "extraño", con respeto, calidad, espiritualidad y responsabilidad.

Yo, agradecido de haberme cruzado en el camino de San Juan de Dios y más en un tiempo necesitado por reconciliarme de nuevo con la vida, orgulloso de ser y estar en San Juan de Dios, puedo decir muy seguro que si ayudas te ayudas, y si no das te lo quitas.